

Tópicos dañinos – La percepción de la democracia española y el conflicto separatista catalán en Francia.

Nicolas Klein. Instituto Henri-Poincaré, Nancy (Francia).

nicolasklein@tutanota.com

Resumen

El lacerante conflicto separatista catalán, que lleva ya varios años desarrollándose y tomando un cariz cada vez más preocupante, se ha convertido a partir de finales del año 2017, por lo menos, en un tema candente de la actualidad europea e internacional, excediendo por lo tanto el mero escenario doméstico español. De buenas a primeras, semejante situación plantea una serie de preguntas cuyas respuestas no son tan fáciles de encontrar: ¿puede y debe Cataluña transformarse en un Estado independiente? ¿Tiene España motivos sólidos para rechazar la secesión de parte de su territorio? ¿Qué sería de los catalanes unionistas en caso de que Cataluña se independizase y llevase a cabo el programa diseñado por los dirigentes separatistas? Sin embargo, más allá de esos interrogantes que resultan ya de por sí apremiantes, surgen cuestiones de hondo calado sobre la misma definición de la democracia, la secesión en tanto derecho humano, la conformación de un cuerpo electoral legítimo y válido o la tipificación de ciertos delitos. Sobre todo, dicho conflicto cuestiona de manera inequívoca la percepción que tenemos los ciudadanos europeos en general y franceses en particular acerca de la realidad actual de España y Cataluña así como de su historia y su ser profundo. Analizaremos por consiguiente dicha representación (que suele resultar bastante estereotipada) apoyándonos en el breve desarrollo que propuso a este respecto un famoso ensayista y pensador de nuestro país, Emmanuel Todd, en el marco de una entrevista radiofónica.

Palabras clave: España; Francia; Cataluña; democracia; imagen; estereotipos; historia.

Abstract:

Damaging clichés – The understanding of Spanish democracy and the Catalan separatist conflict in France.

The recurring separatist conflict in Catalonia, which has been growing and turning out quite worrying over the past few years, became by the end of 2017, at the very least, a controversial issue in the current European and international affairs, thus going beyond the mere Spanish domestic scene. Such a situation first triggers off a series of questions whose answers are not all that easy to find: can and must Catalonia become an independent State? Has Spain strong reasons to refuse to let go a part of its territory? What would the unionist Catalans become if Catalonia broke away from the rest of the country and carried out the plans drawn by the separatist leaders? Nevertheless, beyond those unanswered serious questions, some major debates arise regarding the definition of democracy itself, secession as a human right, the configuration of a legitimate and valid electoral body or the categorization of several felonies. Above all, such a conflict hinders our understanding, as European citizens in general and French citizens in particular, of the current reality in Spain and Catalonia as well as their history and their deepest essence. Consequently, we shall analyse this representation (which is often quite clichéd) basing our theory on the short speech that was given on that subject by a French famous essayist and thinker, Emmanuel Todd, during a radio interview.

Keywords: Spain; France; Catalonia; democracy; image; stereotypes; history.

Tópicos dañinos – La percepción de la democracia española y el conflicto separatista catalán en Francia.

Nicolas Klein. Instituto Henri-Poincaré, Nancy (Francia).

nicolasklein@tutanota.com

Índice

1. *Introducción – La palabra de Emmanuel Todd*
2. *España y Cataluña, ¿dos modelos de familia y políticos irremediabilmente opuestos?*
3. *La España dictatorial y la Cataluña democrática: réquiem por una idea estereotipada*
4. *Conclusión – Un “lavado de cara” que no debe llamar a engaño*
5. *Fuentes y bibliografía indicativa*

1. *Introducción – La palabra de Emmanuel Todd*

Nacido en 1951, Emmanuel Todd es uno de los intelectuales de mayor envergadura de la Francia contemporánea. A la vez historiador, sociólogo, demógrafo y politólogo, este polifacético pensador, que suele intervenir en el debate público francés y analizar con agudeza las lacras de las que adolece nuestro país, se dio a conocer en 1976 con un ensayo cuyo éxito editorial y mediático fue arrollador. Titulado *La caída final – Ensayo sobre la descomposición de la esfera soviética*¹, dicho volumen parecía ir a contracorriente de todas las consideraciones de la época previendo la pronta desaparición del llamado Bloque del Este a partir de sus principales datos demográficos, tal y como la tasa de suicidio o la mortalidad infantil. Emmanuel Todd se apoyó, pues, en su ámbito de predilección (el análisis de las tendencias poblacionales) para “predecir”, en cierto modo, lo que ocurrió poco más de un decenio después, con la disolución de la Unión Soviética y el derrumbe de la mayoría de los regímenes totalitarios de cuna comunista, sobre todo en Europa central y oriental. Si bien no fue el único en proponer semejantes afirmaciones (la historiadora francesa Hélène Carrère d’Encausse hizo lo propio en 1978 con la obra

¹ Véase *La Chute finale – Essai sur la décomposition de la sphère soviétique*, París: Robert Laffont, 1976.

L'Empire éclaté, aunque por razones distintas y parcialmente erróneas), sus tesis le granjearon la enemistad de los representantes de la “nueva filosofía” marxista así como la del Partido Comunista.

Por consiguiente, desde el principio, Emmanuel Todd se hizo afamado por sus declaraciones de choque y el interés que mostraba por los grandes rasgos de las civilizaciones que conforman el planeta, describiendo sus fortalezas y debilidades e intentando entender en qué medida podían perdurar si seguían las mismas tendencias de fondo.

Fiel a su formación demográfica, el pensador diseñó un cuadro analítico bastante preciso del que se valió y se sigue valiendo con el objetivo de comprender el pasado y el devenir de las sociedades del mundo, sobre todo en Occidente². Dicho esquema se fundamenta en cuatro grandes categorías familiares (familia nuclear absoluta, familia nuclear igualitaria, familia troncal, familia comunitaria)³ que le proporcionan al escritor elementos e indicios sobre los mayores acontecimientos de la reciente historia europea y global. Buena parte de su obra descansa por ende en el comportamiento de los miembros del núcleo familiar, que brindan explicaciones sobre las causas y el desarrollo de las revoluciones políticas e industriales en nuestras naciones.

Si tuviéramos que resumir este pensamiento de manera somera, podríamos oponer, por ejemplo, las sociedades liberales anglosajonas, que se caracterizan por su precoz democratización pero también por sus fuertes desigualdades económicas, a las sociedades con afán igualitario y gobiernos autoritarios, a imagen y semejanza de China o Rusia. En el primer caso, las revoluciones que se llevaron a cabo tanto en la Inglaterra del Antiguo Régimen como durante la Guerra de Independencia de los Estados Unidos radicarón en la voluntad del pueblo (o por lo menos de sus élites económicas) de garantizar la libertad comercial y de emprendimiento en el marco de una instituciones estables y respetuosas con los derechos individuales. Por lo contrario, la revolución comunista en el Imperio del Centro o en el país de los zares correspondía al rechazo de un sistema profundamente desigual e injusto así como a

² Véase, por ejemplo, *Où en sommes-nous ?*, París: Seuil, 2017.

³ Véase *La Diversité du monde*, París: Seuil, 1999.

una mayor disposición a la violencia y a la imposición como pautas políticas generales.

No obstante, no se puede comprender toda la riqueza del pensamiento de Emmanuel Todd si tan sólo nos centramos en esos aspectos, por muy esenciales que sean. También se caracteriza por sus polémicas palabras a propósito de la actualidad institucional en Francia, Europa o Estados Unidos. Asimismo, se suele mostrar bastante crítico con las decisiones y la ideología imperante en los países de la Unión Europea, en particular en el nuestro, y se ha venido convirtiendo a lo largo de los últimos años en un acérrimo adversario de los grandes partidos franceses y sus exponentes. Son conocidas, en este marco, sus declaraciones en contra del presidente de la República, Emmanuel Macron, de sus predecesores y de los responsables que conforman la alta administración y el ejecutivo⁴. Su oposición a la política extranjera de Washington, a la lucha encarnizada contra el terrorismo yihadista o a la sumisión de nuestro continente al orden imperial estadounidense forman parte de sus tesis más recientes y controvertidas⁵.

En 2015 salió uno de sus libros más discutidos, *Qui est Charlie?*, cuyo tema central era el análisis de la reacción de los ciudadanos franceses y occidentales frente al atentado que sufrió la sede del periódico satírico *Charlie Hebdo* en enero de ese año. En esa obra, trató de demostrar que las manifestaciones de repulsa que sucedieron los días 10 y 11 de enero, poco después de los trágicos acontecimientos, eran buena prueba del predominio cada vez más obvio de una Francia periférica, de tradición autoritaria y contraria a la igualdad, sobre la Francia central, que se caracteriza según su modelo por una propensión a la igualdad. Dicha Francia periférica se opondría asimismo a toda restricción de la libertad de expresión (mientras que Emmanuel Todd aboga más por el respeto a las minorías con dificultades de integración en la sociedad dominante, tal y como los musulmanes franceses⁶) y haría gala de cierta islamofobia disfrazada de defensa de los periodistas de *Charlie Hebdo* y de los caricaturistas y pensadores de manera general. En el ámbito sociológico, esta franja de la población francesa resultaría formada por unas clases medias atemorizadas

⁴ Véase, por ejemplo, *Après la démocratie*, París: Gallimard, 2008.

⁵ Véase *Après l'empire*, París: Gallimard, 2002.

⁶ Véase *Le Destin des immigrés*, París: Seuil, 1994.

frente a los cambios que induce la globalización, los ancianos y lo que él llama de manera despectiva los “católicos zombis” (o sea aquéllos que crecieron y se educaron en un ambiente cristiano y conservador pero que ya no son creyentes ni practicantes)⁷. Tales afirmaciones no dejaron de suscitar controversias y muestras de enfado e indignación en ciertos sectores de la sociedad de nuestro país.

Es en este contexto, pues, en el que hay que entender el análisis que Emmanuel Todd propone respecto a la situación política española y más precisamente respecto al conflicto secesionista catalán. Tenemos que tomar en cuenta las señas ideológicas del intelectual para sacar a luz los cimientos de su percepción del independentismo allende los Pirineos y los errores que comete en este ámbito.

2. España y Cataluña, ¿dos modelos de familia y políticos irremediabilmente opuestos?

En una entrevista que concedió el 11 de julio de 2018 en una emisora francesa, France Culture⁸, Emmanuel Todd expuso varios elementos de su pensamiento acerca del presidente de la República, Emmanuel Macron, al año de la victoria de éste en la elección de 2017, y también se expresó sobre la actualidad europea y estadounidense. A raíz de una pregunta del periodista que le entrevistaba, se centró durante unos cinco minutos en las tensiones separatistas que vienen azuzando a España desde hace algunos años, particularmente en relación con los eventos catalanes de los últimos meses: celebración (en un contexto turbio) del referéndum secesionista ilegal del 1 de octubre de 2017; suspensión de la autonomía catalana por vía del artículo 155 de la Constitución el 27 de octubre del mismo año; fuga del presidente de la Generalidad, Carles Puigdemont, y varios dirigentes secesionistas fuera de España para huir de la justicia; encarcelamiento preventivo de otros responsables autonómicos, entre los cuales Oriol Junqueras; celebración de las elecciones autonómicas del 21 de diciembre de 2017, con la victoria en escaños de los

⁷ Véase *Qui est Charlie ?*, París: Seuil, 2015.

⁸ YouTube la recoge en esta dirección aunque ya no está disponible ahora mismo: <https://youtu.be/KCL27CxJUGI>.

independentistas (pero la primera posición del partido Ciudadanos, conocido por su oposición absoluta a la ideología separatista, y la victoria en votos de los unionistas); constitución dificultosa de un Gobierno regional bajo la batuta de Joaquim Torra en mayo de 2018, etc.

Cabe reconocer que Emmanuel Todd no dedicó mucho tiempo a nuestro vecino pirenaico y tampoco se presenta como un especialista de la actualidad española. Ahora bien, intervino en un medio de comunicación y se pronunció de manera bastante rotunda y argumentada sobre un tema que, se supone, no domina de verdad. Por lo tanto, se puede y se debe examinar detenidamente lo que explicó durante esos cinco minutos escasos, tanto más cuanto que se trata de un problema de rabiosa actualidad y con numerosas repercusiones en el ámbito mediático, diplomático, político e intelectual. Además, hemos de señalar que las palabras del pensador francés en esta emisora traducen de manera bastante fidedigna lo que opina sobre el tema catalán en general.

Por supuesto, no se trata aquí de poner en tela de juicio las competencias de Emmanuel Todd y la complejidad de sus tesis, que han aportado mucho al debate público en Francia y al progreso del conocimiento de las sociedades que conforman el orbe sino más bien de interpretar y, si se tercia, de corregir unas consideraciones en determinado tema.

Vamos a resumir, a continuación, las principales fases de la argumentación del ensayista con respecto al secesionismo catalán:

- a) en su historia, Cataluña siempre ha destacado por el predominio de la familia troncal (en francés, *famille souche*), de tradición autoritaria y no igualitaria, que suele organizarse en torno a unos linajes campesinos en los que imperó hasta hace poco un estricto mayorazgo;
- b) en las sociedades que corresponden a ese modelo de familia, las estructuras antropológicas siguen principios étnicos;
- c) dichos principios étnicos pueden desembocar tanto en sistemas políticos poco democráticos (como la Alemania nazi o el Japón previo a la Segunda Guerra Mundial) como en regímenes abiertos y democráticos (a imagen y semejanza de la Suiza de habla alemana);

- d) Cataluña se enmarca mejor en el segundo paradigma (o sea el de los cantones germanos de la Confederación Suiza);
- e) por lo tanto, lleva siglos y siglos oponiéndose a la otra área fundamental en la configuración del actual Reino de España, Castilla, cuya ideología (procedente de un modelo familiar nuclear, autoritario e igualitario) descansaría más bien en un absolutismo cerril y un centralismo que se expresa de nuevo con el rechazo a toda independencia catalana e incluso a todo autogobierno en el Nordeste de la Península Ibérica.

Ante todo, hemos de reconocer que el razonamiento que acabamos de exponer tiene dos méritos. Primero, Emmanuel Todd admite que España es una nación antigua (lo cual no suele ser la tesis de los separatistas catalanes, para los que se trata de una creación reciente sin sustento auténtico), cuyos cimientos se asientan en la historia más lejana (es decir, la caída del Imperio romano y la Alta Edad Media). Segundo, cual heredero de las concepciones historiográficas de Fernand Braudel, se apoya en el largo plazo histórico (*histoire longue*, en francés) para procurar entender mejor los acontecimientos de los últimos años y decenios.

Sin embargo, aquí empiezan y aquí acaban las ventajas que presenta el análisis del ilustre demógrafo francés. Su percepción de la situación catalana y de las relaciones entre centro (Madrid) y periferia (Barcelona) nos parece hartamente infundada y caricaturesca puesto que radica en una visión tópica del pasado y las características de España.

3. La España dictatorial y la Cataluña democrática: réquiem por una idea estereotipada

No vamos a enmendar punto por punto todas y cada una de las consideraciones de Emmanuel Todd a este respecto. Pretendemos no obstante esclarecer algunos de los elementos brevemente desarrollados por el pensador en la entrevista. En efecto, aunque el escritor no tuvo tiempo para precisarlos y analizarlos de manera pormenorizada, sus declaraciones pueden empujar a los radioescuchas peor informados a sacar conclusiones prematuras que no resulten apuntaladas por los

hechos y la verdad histórica. Ésta es bastante más compleja y admite muchos más matices que evidencian cierta falta de rigor por parte de demógrafo.

En primer lugar, tenemos que recordar que Cataluña en general y Barcelona en particular no fueron las únicas defensoras del régimen republicano en España después del pronunciamiento de Marruecos, en julio de 1936, y durante la Guerra Civil. Esta creencia, rebatida muy a menudo por la historiografía seria, es uno de los argumentos más contundentes de Emmanuel Todd, aunque se conforma con aludir a este desgraciado episodio del pasado español. Si bien es verdad que los sindicatos y grupos anarquistas, opuestos al bando nacional, hundieron sus raíces de manera exitosa en los antiguos condados catalanes, no es menos cierto que parte del mundo político regional apoyó moral, financiera y materialmente a Francisco Franco y sus seguidores. Por ejemplo, la Liga Regionalista de Francesc Cambó, agrupación de signo marcadamente conservador y anticomunista, fue uno de los adalides del ejército nacionalista por temor a un triunfo de las ideas de izquierda radical, que hubiera redundado en un hundimiento de la burguesía a la que representaba dicho partido. Asimismo, no todos los oponentes al franquismo pugnaron por la democracia. Sólo hace falta explicar que la primera formación afín a la ideología fascista en España fue el *Estat Català* de Daniel Cardona, admirador confeso de la Italia de Benito Mussolini y referencia histórica de primer orden para el presidente de la Generalidad, Joaquim Torra. Formaba parte semejante organización de *Esquerra Republicana de Catalunya*, que puso en marcha los primeros desfiles de estética nazi en España.

Hemos de añadir que otras zonas del país no se pasaron al bando nacional hasta el final de la Guerra Civil o antes de ser aplastadas por la fuerza, tal y como Valencia (capital de la Segunda República entre 1936 y 1937), mientras que la tan odiada y autoritaria Madrid fue la última en rendirse, el 1 de abril de 1939. Su resistencia había sido tenaz entre noviembre de 1936 y la victoria franquista. En cambio, Barcelona se rindió en enero de 1939 sin apenas resistir a los generales José Solchaga y Juan Yagüe.

Para seguir en esta línea, es necesario agregar que, durante la larga dictadura de Francisco Franco, Madrid fue un foco de oposición al jefe del Estado, como lo prueban los sucesos de 1956. A principios de ese año, los estudiantes de la

Universidad Central, en la calle de San Bernardo, protagonizaron una revuelta de cierta amplitud contra el poder franquista. Por lo demás, según las estadísticas que se desprenden de los estudios del juez Baltazar Garzón acerca de la represión contra los opositores al régimen dictatorial, se desató una venganza mucho mayor en la única provincia andaluza de Córdoba (casi 12.000 víctimas) que en toda Cataluña (algo más de 4.200 personas). Así lo atestiguan también las cifras recopiladas por las Asociaciones de Recuperación de la Memoria Histórica a fecha de 22 de septiembre de 2008.

Notemos a este respecto que las élites económicas catalanas siempre supieron sacar partido de los presupuestos del Estado y de la generosidad franquista. Se trata de una constante en la historia española desde, al menos, el siglo XVIII y los primeros Borbones: unas inversiones financieras en Cataluña muy superiores al gasto público en otras zonas del país (Laínz, 2017). Podemos poner el ejemplo del proteccionismo y los aranceles impuestos desde Madrid a petición de las burguesía procedente de los condados catalanes, ya que semejante política aduanera no podía sino favorecer sus intereses en el sector textil. Al contrario, otras regiones productoras (tal y como Andalucía y sobre todo Galicia) salieron perjudicadas de estas medidas proteccionistas por la estrecha colaboración que mantenían con la industria británica y francesa.

Sólo así se puede entender que los numerosos viajes del propio Franco tanto a Barcelona como a la Cataluña interior (destacando algunos municipios con un fuerte arraigo independentista hoy en día, como Berga) resultaron tan agradables para el dictador, con unas muchedumbres enfervorizadas e impresionantes.

Si nos remontamos a épocas todavía más remotas, la oposición antropológica e ideológica entre Cataluña y Castilla, que Emmanuel Todd desarrolla a partir de las estructuras familiares propias de cada región, no aparece de manera tan clara. Si bien es verdad que los territorios que componían la Corona de Aragón en el Antiguo Régimen disponían de instituciones que limitaban de hecho el poder regio, la Castilla medieval también se ilustró por su rechazo inicial del absolutismo del emperador Carlos V. La Guerra de las Comunidades de Castilla, que se desarrolló entre 1520 y 1522, ejemplificó la defensa de los intereses de cierta franja de la nobleza pero también de una burguesía incipiente, tal y como lo analizó Carlos Marx algunos

siglos después. Unas revueltas comparables, las llamadas “Germanías”, causaron revuelo en el Reino de Valencia y el Reino de Mallorca entre 1520 y 1523 pero no se produjo ningún movimiento similar en los condados catalanes.

No podemos describir las condiciones de Gobierno de la Europa medieval como “democráticas”, todo que hay decirlo, y lo mismo pasa con las Españas: sería caer en cierto anacronismo. No obstante, si pretendemos recalcar los errores de análisis de Emmanuel Todd, podríamos subrayar que las Cortes castellanas, que surgieron de manera precoz, se suelen considerar hoy por hoy como una buena prueba del nacimiento del parlamentarismo en el continente. Los *Decretos* de León, fechados en 1188, constituyen por ejemplo para la UNESCO el testimonio documental más antiguo que se conserva en el marco de todos aquéllos que se redactaron en la Europa parlamentaria del Medievo (veintisiete años antes de la *Magna Carta* inglesa)⁹. Fue precisamente esta tradición social e institucional la que conllevó el auge de Castilla bajo el reinado de los Reyes Católicos, mientras que los condados catalanes se caracterizaban por feroces luchas entre los siervos (o *payeses*) y la nobleza. Asimismo, el historiador francés Joseph Pérez puso de relieve el carácter oligárquico y netamente conservador de los procuradores de las Cortes de Aragón (Pérez, 1988: 22-71).

Aunque no la menciona explícitamente, la Guerra de Sucesión española (1701-1713) y la posterior abolición de las antiguas leyes de los territorios que conformaban la Corona de Aragón es a todas luces una de las referencias de las que se vale Emmanuel Todd para fortalecer su tesis. Se trata en todo caso de uno episodio clave para los separatistas catalanes, que suelen explicar (pese a que todos los especialistas los contradicen en sus obras más serias) que dicho conflicto se puede resumir de la siguiente manera: una guerra de aniquilación de Cataluña por parte de España. Ya sabemos que hubo partidarios del candidato francés, el futuro Felipe V, y defensores del candidato austriaco, el archiduque Carlos, en todos los rincones de la geografía hispánica, incluso en los condados catalanes. Por eso se trataba más bien de un enfrentamiento entre dos pretendientes y las concepciones centralistas y absolutistas

⁹ Véase esa nota en la página oficial de la UNESCO: <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/memory-of-the-world/register/full-list-of-registered-heritage/registered-heritage-page-8/the-decreta-of-leon-of-1188-the-oldest-documentary-manifestation-of-the-european-parliamentary-system/>.

del duque de Anjou no resultan tan nítidas. En efecto, aunque se abolió la autonomía de la Corona de Aragón mediante los *Decretos de Nueva Planta* (1707-1716), se preservaron los fueros vascos y navarros puesto que esas dos regiones habían apoyado al nieto de Luis XIV, con lo cual es harto difícil afirmar que España entró en 1700 en una era rígidamente centralizadora. Además, estos decretos suprimieron la servidumbre de los campesinos de Cataluña, única región donde seguía existiendo esa institución de origen medieval y muy poco democrática, para retomar la terminología (algo simplista en este caso) de Emmanuel Todd.

Pasando al siglo siguiente, observamos que Cataluña fue, junto con ciertas zonas de las provincias vascas, el núcleo de la revuelta carlista contra Isabel II (1833-1868), cuyo reinado fue marcado por el final del absolutismo en España y los primeros pasos del parlamentarismo moderno allende los Pirineos. Las tres guerras carlistas (1833-1840, 1846-1849 y 1872-1876) tradujeron la reacción contrarrevolucionaria de parte de la sociedad vasca y catalana frente a la evolución general del país hacia estándares más propios de la Europa occidental de la época – sobre todo el Reino Unido y, en menor medida, Francia (Lafage, 2000). Ahora bien, los principales focos reaccionarios se pueden encontrar en la Cataluña interior mientras que el litoral, las zonas de industrialización naciente y el área de Barcelona y Tarragona combatieron en el bando isabelino.

Existe por lo demás cierta correlación entre las regiones catalanas comprometidas con el carlismo y las que, hoy en día, votan mayoritariamente por los partidos independentistas. En cambio, las metrópolis barcelonesa y tarraconense son baluartes unionistas. Este fenómeno exige un análisis histórico y sociológico riguroso y minucioso para sacar conclusiones relevantes. Sin embargo, este mero elemento contrarresta la visión algo maniquea de Emmanuel Todd en la entrevista radiofónica que mencionamos al principio del artículo.

Añadamos que el surgimiento y los desarrollos más recientes del independentismo catalán distan mucho de caracterizarse por una ideología democrática y tolerante en el sentido contemporáneo del término. Los primeros teóricos del catalanismo – tal y como Enric Prat de la Riba, Pompeu Gener o el doctor Bartolomé Robert, que diseñaron el núcleo duro de la ideología defendida a día de hoy por Quim Torra – destacaron por sus declaraciones y obras de carácter racista,

estando el conjunto de sus tesis embadurnado con un barniz pseudocientífico (Caja, 2011). Las palabras xenófobas de las grandes figuras del separatismo actual (Jordi Pujol, Marta Ferrusola, Artur Mas, Núria de Gispert, Oriol Junqueras o, por supuesto, Quim Torra) confirman que no se trataba de una deriva propia del siglo XIX sino de un componente fundamental del secesionismo.

Para concluir esas consideraciones históricas, hace falta recordar que, en las elecciones municipales españolas de 1979 y 1983, más o menos un cuarto de los antiguos alcaldes franquistas de Cataluña volvieron a presentarse, muchas veces bajo las siglas de Convergencia y Unión (CiU), matriz original del secesionismo actual, junto con ERC. En total, 75 de estos 219 alcaldes fueron elegidos otra vez, permitiendo a buena parte de la burguesía catalana seguir el camino de las élites económicas españolas, que también “se reciclaron” durante la Transición democrática¹⁰.

4. Conclusión – Un “lavado de cara” que no debe llamar a engaño

Cabe reconocer, pues, que la dicotomía entre democracia y autoritarismo (o entre autogobierno y centralismo) que establece Emmanuel Todd y le permite contraponer a Cataluña y Castilla resulta bastante débil – y eso que sólo hemos esbozado aquí una crítica argumentada de semejante razonamiento.

A lo largo de la historia, la región de Barcelona no destacó especialmente por su defensa de los regímenes democráticos frente a la tiranía – en todo caso, no más que Castilla u otras zonas de España.

Bien es verdad, no obstante, que las principales instituciones y personalidades catalanas supieron llevar a cabo en los años 70, con la desaparición del franquismo, una verdadera “operación cosmética” cuyo éxito mediático y psicológico fue arrasador, tanto dentro de las fronteras españolas como en el extranjero.

Quizá el mejor ejemplo de este “lavado de cara” sea la campaña del FC Barcelona, mayor club de fútbol de Cataluña y buque insignia del separatismo catalán desde hace unos decenios. El propio lema del equipo, *Més que un club*, trata de sintetizar

¹⁰ Véase este análisis estadístico en línea: <https://glamboy69.wordpress.com/2018/05/21/els-alcaldes-franquistes-de-convergencia/>.

este espíritu supuestamente rebelde y reactivo a todos los intentos de dominación por parte de un poder central madrileño fantaseado. Sin embargo, hace falta remitirse a la historia del FC Barcelona para entender que, muchas veces, fue capaz de congraciarse con las autoridades franquistas, concediendo por ejemplo al dictador dos medallas de oro del club (la primera en 1971 y la segunda, en 1974). Así le daba las gracias a Franco por haber financiado sus principales infraestructuras actuales (el *Palau Blaugrana* y el *Palau de Gel*, entre otras), por un importe de 43 millones de pesetas, y por haber salvado al Barça de la bancarrota en 1965, prestándole nada menos que 230 millones de pesetas. Asimismo, favoreció el fichaje del jugador húngaro Ladislao Kubala, uno de los máximos anotadores de la historia del FC Barcelona, ya que quería demostrar la superioridad del régimen nacionalcatólico frente al comunismo imperante en el Bloque del Este por aquel entonces.

La narrativa *culé* y separatista es, por supuesto, muy diferente pero pocas veces respeta la realidad histórica; más bien la suele tergiversar para que resulte conforme a sus visiones y deseos. Ocurre lo mismo con todos los elementos que apuntalan la retórica independentista, desde la interpretación de la historia hasta el cálculo de las famosas balanzas fiscales, pasando por una serie de reivindicaciones y eslóganes variados (“la voluntad del pueblo”, la inmersión lingüística, *etc.*)

Lo más preocupante, no obstante, radica en la asunción de tales representaciones por parte de los observadores extranjeros menos atentos e informados, lo cual se puede notar sobre todo en el ámbito mediático. Incluso un pensador de reconocido prestigio como Emmanuel Todd puede dejarse engañar por esos tópicos dañinos que hemos intentado rebatir con nuestro análisis.

5. Fuentes y bibliografía indicativa

Blog de Arqueòleg glamurós (2018). <https://glamboy69.wordpress.com/2018/05/21/els-alcaldes-franquistes-de-convergencia/> (consultado el 25 de octubre de 2018).

Caja, Francisco, *La raza catalana – El núcleo doctrinal del catalanismo*, Madrid: Encuentro, 2011.

Carrère d’Encausse, Hélène, *L’Empire éclaté – La révolte des nations en URSS*, París: Flammarion, 1978.

France Culture (2018). <https://youtu.be/KCL27CxJUGI> (consultado el 18 de agosto de 2018, indisponible en octubre de 2018).

- Lafage, Franck, *L'Espagne de la contre-révolution – Développement et déclin (XVIII^e-XX^e siècles)*, París: L'Harmattan, 2000.
- Lainz, Jesús, *El privilegio catalán – 300 años de negocio de la burguesía catalana*, Madrid: Encuentro, 2017.
- Pérez, Joseph, *Isabelle et Ferdinand, Rois catholiques d'Espagne*, París: Fayard, 1988.
- Todd, Emmanuel, *La Chute finale – Essai sur la décomposition de la sphère soviétique*, París: Robert Laffont, 1976.
- Todd, Emmanuel, *Le Destin des immigrés – Assimilation et ségrégation dans les démocraties occidentales*, París: Seuil, 1994.
- Todd, Emmanuel, *La Diversité du monde – Structures familiales et modernité*, París: Seuil, 1999.
- Todd, Emmanuel, *Après l'empire – Essai sur la décomposition du système américain*, París: Gallimard, 2002.
- Todd, Emmanuel, *Après la démocratie*, París: Gallimard, 2008.
- Todd, Emmanuel, *Qui est Charlie ? – Sociologie d'une crise religieuse*, París: Seuil, 2015.
- Todd, Emmanuel, *Où en sommes-nous ? – Une esquisse de l'histoire humaine*, París: Le Seuil, 2017.
- UNESCO (2013). <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/memory-of-the-world/register/full-list-of-registered-heritage/registered-heritage-page-8/the-decreta-of-leon-of-1188-the-oldest-documentary-manifestation-of-the-european-parliamentary-system/> (consultado el 25 de octubre de 2018).

